

Ultimo poema de junio

Pienso en esa flor roja que se enciende en mi cuerpo. En el mundo. La hermosa y violenta flor del ridículo. Pétalos de carne y hueso, de fuego y aire, de tierra y agua. ¿Pétalos? ¿Flores? Preciosismo bienvestido, malcomido, vade retro.

Se trata simplemente de heridas congénitas y felizmente mortales.

Luz alta. Bermmelón súbito bajo el que te despiertas de pie, caminando. Pies, absurdas criaturas sin ojos. No se parecen sino a otros pies. Y además estas manos y estos dientes, para mostrarlos estúpidamente sin haber aprendido nada de ellos.

Y encima, sobre todo y todas las cosas, sobre tu cabeza, la aterciopelada flor del escarnio: un sombrero de fiesta, inglés y alto, listo para saludar lo invisible.

Rojos, divinos rojos de ^{mitanpe.} mi corazón, ~~y mis sueños~~. Siena, cadmio, magenta, veronés, peligrosos, envenados círculos de fuego irreconciliable. ¿Adónde conducen? ¿A la vida o a la muerte? ¿A mi propio y único sueño?

La flor de sangre sobre el sombrero de fiesta (inglés y alto)

Ultimo poema de junio

Pienso en esa flor roja que se enciende en mi cuerpo. En el mundo. La hermosa y violenta flor del ridículo. Pétalos de carne y hueso, de fuego y aire, de tierra y agua. ¿Pétalos? ¿Flores? Preciosismo bienvestido, malcomido, vade retro.

Se trata simplemente de heridas congénitas y felizmente mortales.

Luz alta. Berroamelón súbito bajo el que te despiertas de pie, caminando. Pies, absurdas criaturas sin ojos. No se parecen sino a otros pies. Y además estas manos y estos dientes, para mostrarlos estúpidamente sin haber aprendido nada de ellos.

Y encima, sobre todo y todas las cosas, sobre tu cabeza, la aterciopelada flor del escarnio: un sombrero de fiesta, inglés y alto, listo para saludar lo invisible.

Rojos, divinos rojos de mi corazón y mis sueños. Siena, cadmio, magenta, veronés, peligrosos, envenados círculos de fuego irreconciliable. ¿Adónde conducen? ¿A la vida o a la muerte? ¿A mi propio y único sueño?

La flor de sangre sobre el sombrero de fiesta (inglés y alto)

es una falsa noticia.

Revelación. Soy tu hija recién nacida, tu agónica criatura flameante y negra como una aguja que atraviesa un collar de ojos eternamente abiertos. Todos míos. Todos creados en un abrir y cerrar de ojos.

El dolor es una maravillosa cerradura.

Arte negra: mirar sin ser vistos a quien nos mira mirar.

Arte blanca: cerrar los ojos y vernos.

Ver: cerrar los ojos. Abrir los ojos: dormir.

Y así, la flor que fue grande y violenta se deshoja, y ^{el} ~~es~~ ^{otras} ~~otras~~ la torpe caricia que borra el rostro más amado. Fuera ojos, nariz y boca, y en polvo te conviertes y, a veces, en imprudente y oscuro recuerdo.

Y así terminan las cosas, en algún corazón ajeno que se pretende inocente, en un corazón que olvida con rigor natural sus monstruosas denilidades.

Dulce animal, tiernísima bestia que te repliegas en el olvido.

Eres la esfinge que finge, que ^{se} sueña en voz alta,